
CARTILLAS SOBRE MIGRACIÓN

Plan Migración, Comunicación y Desarrollo

Mayo del 2002, N° 1

Las remesas de los emigrantes y sus efectos en la economía Ecuatoriana

*“La libertad, por lo que
respecta a las clases sociales
inferiores de cada país, es
poco más que la elección
entre trabajar o morir de
hambre”*

Samuel Johnson

Durante los últimos años, las remesas de los emigrantes han registrado un notable incremento, convirtiéndose en un puntal de la economía. En efecto, en el 2000 y el 2001, las remesas alcanzaron 1364 y 1415 millones de dólares respectivamente. En ambos años, las remesas fueron la mayor fuente de divisas del Ecuador luego de las exportaciones petroleras, superando incluso los ingresos percibidos por exportaciones de banano, cacao, café, camarón, y atún, principales productos

Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica - ALER
Cáritas, España
Conferencia Episcopal Ecuatoriana - CEPAS
Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio - FEPP
Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales – ILDIS/FES

tradicionales (que representaron 25% y 27% del total de exportaciones para esos años), como se puede ver en el cuadro 1

Resulta claro pues, que la trascendencia de las remesas rebasa ampliamente el campo de la balanza de pagos. Será entonces indispensable conocer los entretelones del proceso migratorio y sus efectos, como son el destino y uso directo que tienen dichos flujos, a más, por cierto de su incidencia en cuestiones como el empleo, el crecimiento económico o la política económica.

El siguiente análisis pretende dar a conocer los aspectos básicos referentes a las remesas y su acelerado crecimiento, así como destacar su importancia en la economía y evaluar lo que ha sido hasta hoy su verdadero aporte para la sociedad.

I. Migración y remesas

¿Qué son las remesas de los emigrantes?

El flujo de dinero que ingresa al país, proveniente del trabajo de compatriotas residentes en el extranjero, recibe el nombre de remesas de los emigrantes. Este concepto, aparentemente simple, entraña algunas dificultades, y para ser comprendido a cabalidad deben analizarse a fondo los conceptos con él relacionados.

Cuadro 1

Ecuador: remesas y exportaciones principales del año 2000 al 2001
En millones de dólares

Período		2000	2001
Principales productos tradicionales de exportación	banano	821	827
	camarón	285	278
	atún	51	63
	cacao	38	55
	café	22	15
	suma	1218	1238
Exportaciones petroleras		2442	1900
Remesas		1364	1415

Fuente: Boletín mensual del 31 de marzo del 2002. Banco Central del Ecuador.

¿Qué son las migraciones?

Se entiende por migración al desplazamiento (duradero o permanente) de personas entre un lugar de origen o de partida y un lugar de destino. Las personas que se desplazan son llamadas migrantes. Debe distinguirse las migraciones definitivas de las migraciones temporales, estas últimas debidas a razones de trabajo, turismo o por cuestiones personales, pero que no implican un cambio definitivo de residencia. Los movimientos humanos desde el Ecuador hacia otros países se conocen como emigraciones (realizados por los emigrantes).

Los desplazamientos de personas del resto del mundo hacia el Ecuador se conocen como inmigraciones, y a esas personas se las conoce como inmigrantes.

Existen dos tipos de emigración posibles, la emigración legal o formal y

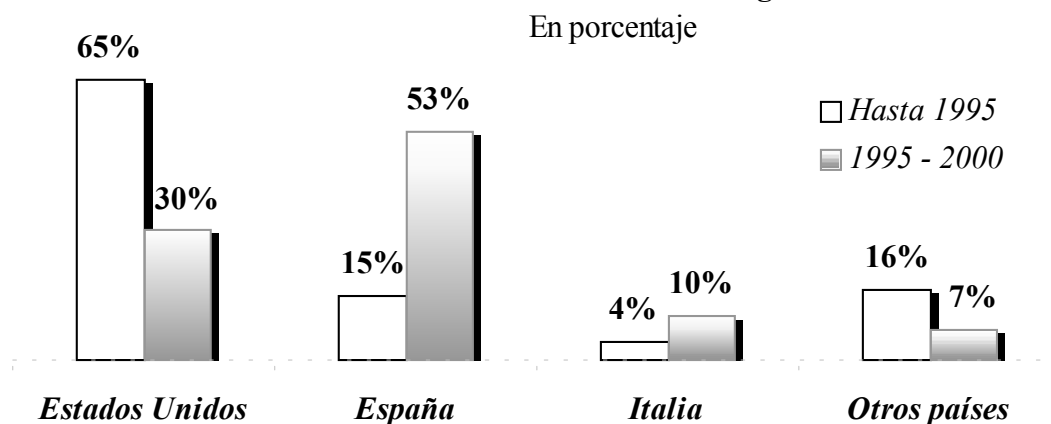
la emigración informal o irregular. Si el desplazamiento es aprobado por el país receptor, se habla de emigración legal; si el desplazamiento es ignorado por el gobierno del país receptor, se habla de emigración irregular.

Destino y ubicación de los emigrantes ecuatorianos

La emigración de ecuatorianos se inicia hace varias décadas, particularmente desde algunas zonas deprimidas de la Sierra (Azuay y Cañar). Se acelera a mediados de los 90 y toma dimensiones dramáticas hacia el final de la década y el inicio del nuevo siglo.

En efecto, según la Dirección Nacional de Migración, 504.203 ecuatorianos - más del 10% de la población económicamente activa- salieron del país entre 1999 y el año 2000. En su mayoría, estos emigrantes se dirigían hacia destinos como España o Estados Unidos, como se puede observar en el cuadro 2.

Cuadro 2
Ecuador: destinos de los emigrantes

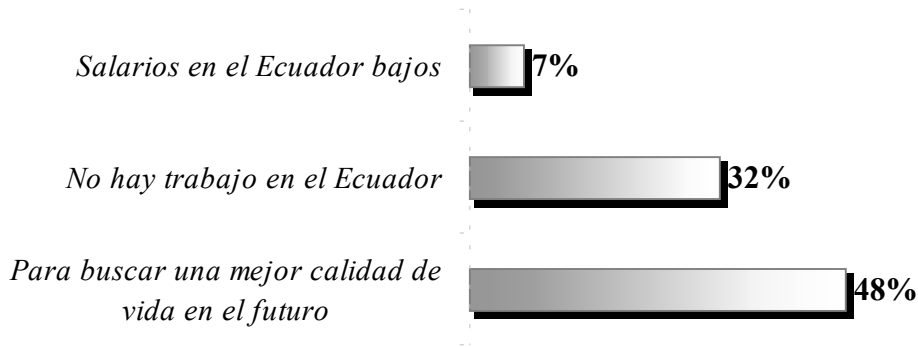


Fuente: INEC. EMEDINHO 2000. SIISE

Cuadro 3

Ecuador: ¿por qué salen los ecuatorianos en el 2001?

En porcentajes



Fuente: CEDATOS. GALLUP INTERNACIONAL.
Encuestas directas tomadas en la Embajada de España a 60 personas. Marzo/2001.

La gran mayoría de los emigrantes pertenecen a los sectores medios y bajos de la sociedad. Salen del país en busca de empleo y mejores oportunidades (como se ve en el cuadro 3) dejando, muchas veces, en el país a sus familiares.

Al encontrar en el extranjero una fuente de ingresos, los compatriotas están en posibilidad de enviar a sus familias una

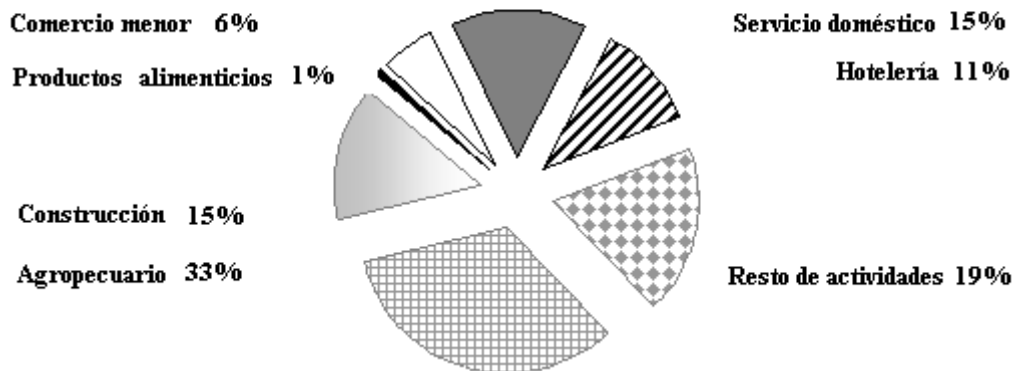
porción de ese ingreso, generando un flujo de recursos hacia el Ecuador: las remesas.

Hay que anotar que la mayoría de emigrantes se relaciona con el trabajo doméstico, agrícola o de la construcción. Así, por ejemplo, en España, en las actividades descritas, se ubican más del 60% de emigrantes ecuatorianos (ver cuadro 4).

Cuadro 4

España: ocupación laboral de los inmigrantes

En porcentajes



Fuente: Revista "El país". Ministerio del interior de España

Cuestiones técnicas de las remesas

Mientras mayor sea la corriente migratoria, el flujo de remesas tenderá a incrementarse y más relevante será su medición para efectos de un análisis económico. Sin embargo, no hay que olvidar que un proceso social es siempre irregular, por lo que no es prudente asumir que el flujo de remesas se mantendrá inalterado en el tiempo.

Ahora bien, la medición de las remesas es compleja. Sobre todo debido a la diversidad de formas que dicho flujo puede tomar (transferencias a través del sistema bancario o empresas especializadas -courier- así como correos clandestinos o envíos con familiares). Asimismo, su medición se complica todavía más por causa de la emigración informal. Esto explica la dificultad que tiene el gobierno para acceder a una información fidedigna. Será necesario entonces considerar que las cifras sobre remesas que el gobierno proporciona son tan sólo estimaciones y es muy probable que estén subvaloradas.

Con fines estadísticos, el Banco Central del Ecuador contabiliza las remesas como parte de la balanza de transferencias, en la cuenta corriente de la balanza de pagos. A este respecto, debe mencionarse que, al referirse a transferencias, se habla de donaciones. Esta clasificación es equívoca y menosprecia el valor del trabajo de los emigrantes, ya que las remesas no constituyen en forma alguna una donación. Por el contrario, son una remuneración duramente ganada por los

ecuatorianos, quienes no sólo han trabajado arduamente, sino que han debido pagar el precio de alejarse de sus familias y abandonar su patria por un futuro incierto, muchas veces agresivo e injusto. Una correcta clasificación de las remesas, las colocaría como parte de la balanza de servicios y rentas, que contabiliza los ingresos netos provenientes del exterior ya sea por servicios prestados, renta del capital o renta del trabajo. Sin embargo, por cuestiones técnicas y ya que las remesas no pagan impuestos, se las clasifica como transferencias.

La crisis económica, la emigración y la aceleración de los flujos de remesas

Ecuador, el país más pequeño de la región andina, con una población de 12.6 millones de habitantes, concluyó el siglo XX con una crisis sin precedentes. El año 1999 será recordado por registrar la mayor caída del producto interno bruto (PIB) en su historia. En efecto, el PIB medido en dólares declinó en 30,1%, de 19.710 millones en 1998, pasó a 13.769 millones de dólares en 1999. Asimismo, el PIB por habitante se redujo en casi 32%, al desplomarse de 1.621 a 1.109 dólares. Tal contracción se originó en parte, por efecto de distintos factores como el fenómeno de El Niño, la caída de los precios del petróleo, la desestabilización financiera internacional, el salvataje bancario, la inestabilidad política, la incontrolada corrupción. Sin embargo, además de aquellos sucesos, la profunda crisis desatada obedeció en gran medida al

continuo ajuste estructural de inspiración fondomonetarista que ha regido la política económica, con diversos grados de intensidad, desde inicios de los años 80 y que ha demostrado su ineficacia.

Como resultado de esta crisis, el país experimentó el empobrecimiento más acelerado en la historia de América Latina, por lo menos hasta antes de la crisis argentina. En efecto, entre el año 1995 y el año 2000, el número de pobres creció de 3,9 a 9,1 millones, es decir, pasó del 34% de la población en 1995 al 71% en 2000; la pobreza extrema dobló su número de 2,1 a 4,5 millones, del 12% al 31% de la población. Además, se pudo constatar una mayor concentración de la riqueza. Así, mientras en 1990 el 20% más pobre recibía el 4,6% de los ingresos, en el 2000 captaba menos de 2,5%; entre tanto el 20% más rico incrementaba su participación en los ingresos del 52% a más del 61%.

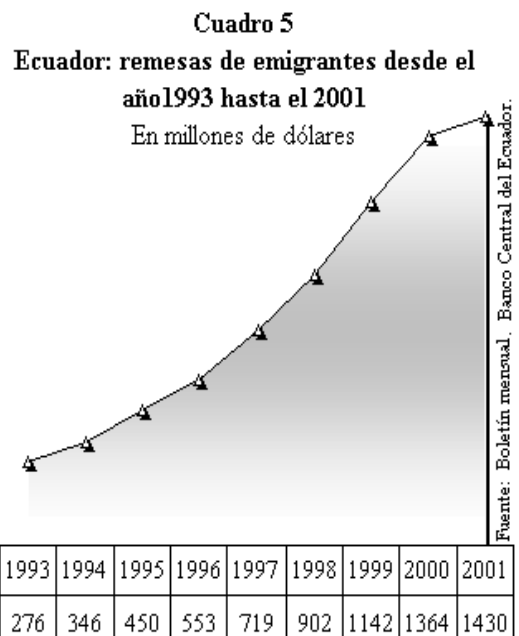
Por supuesto, tal deterioro en la distribución de la riqueza provocó un crecimiento constante del desempleo y subempleo. Por todo esto, la población ecuatoriana empezó un proceso inédito de emigración, cuyas consecuencias recién empiezan a manifestarse.

Por último, en tales condiciones, el servicio de la deuda estranguló al sector fiscal, propiciando una reducción alarmante de la participación del gasto social en el presupuesto general del Estado. Además, las cuentas externas experimentaron presiones cada vez mayores, en especial por causa del

mencionado servicio de la deuda y la fuga de capitales. Frente a todo esto, la emigración se convirtió en una válvula de escape.

Evolución de las remesas de los emigrantes.

Evidentemente, el aumento de la emigración trajo un crecimiento acelerado de las remesas, como se observa en el cuadro 5.



En el año 1991, cuando la emigración no era tan significativa, los ecuatorianos que habían salido del país enviaron aproximadamente 109 millones de dólares. Este monto no representaba ni siquiera el 1% del PIB, mientras que en el mismo año, las exportaciones petroleras alcanzaron un 10% del PIB y las bananeras un 6%. Diez años más tarde, en el 2000, dichas remesas alcanzaron la mencionada cifra

de 1364 millones y subieron a un 10% del PIB. Este monto fue superior al logrado con las ventas externas de banano, que se mantuvieron en un 6%, mientras que el petróleo, que se benefició en dicho año de elevados precios en el mercado internacional, alcanzó un 18%. Al año siguiente, aunque las remesas subieron a 1415 millones, su relación con el PIB bajó a 8% debido al notorio incremento de éste.

¡Como puede apreciarse, entre 1991 y 2001 el flujo de remesas de los emigrantes se incrementó más de 13 veces!

En el mismo lapso, las exportaciones petroleras se duplicaron y las del banano apenas lograron un ligero crecimiento. Hay que anotar que esta tendencia no es uniforme en el período. Hasta 1994 el aporte de la emigración no superaba el 2% del PIB, valor que comienza a incrementarse paulatinamente al año siguiente, para empezar una subida vertiginosa desde 1998.

Estas cifras permiten, por un lado, vislumbrar el peso que han alcanzado las remesas en la economía, y por otro, apreciar la dinámica real del proceso migratorio.

Para comprender la relevancia del flujo de remesas en la economía, debe considerárselo tanto en su aspecto de fuente de recursos externos, como en su condición de ingreso suplementario de los ciudadanos.

II. La importancia de las remesas en la economía ecuatoriana

Las remesas y la balanza de pagos

Como fue anteriormente mencionado, las remesas se contabilizan como transferencias en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Esta última es un documento que registra todas las transacciones del país con el resto del mundo; en otras palabras, calcula el resultado del movimiento de las cuentas externas e indica si en un determinado periodo se registró una entrada o salida neta de capitales a un país.

La balanza está compuesta por los siguientes elementos (ver cuadro 6):

- La cuenta corriente, que comprende la balanza de bienes; la de servicios y rentas; y la de transferencias (cuyo principal componente son las remesas)
- La cuenta de capital y financiera, que incluye esencialmente la inversión extranjera neta y el endeudamiento (público y privado) del periodo.
- Errores y omisiones.

Cuadro 6

Ecuador: Componentes de la balanza de pagos de 1993 hasta el 2001
En millones de dólares

Años	BALANZA DE PAGOS GLOBAL									
	TOTAL	Cuenta corriente					Cuenta de capital y financiera			Errores y omisiones
		Total	Bienes	Servicios	Renta	Transfe - rencias corrientes	Total	Cuenta de capital	Cuenta financiera	
1993	-673	-845	214	-454	-860	256	-34	5	-40	207
1994	-774	-900	149	-432	-940	322	194	18	176	-68
1995	-1452	-994	-66	-446	-924	442	-15	17	-32	-443
1996	-71	-37	921	-427	-1023	492	150	14	135	-183
1997	-515	-458	492	-544	-1027	621	-2	11	-13	-56
1998	-785	-2099	-1132	-563	-1171	767	1459	14	1445	-146
1999	-945	942	1588	-428	-1307	1090	-1366	2	-1368	-521
2000	-5707	928	1395	-407	-1411	1352	-6621	-1	-6620	-15
2001	-230	-772	-547	-535	-1235	1545	1136	-67	1203	-593

Fuente: Boletín mensual del 31/marzo/2002. Banco Central del Ecuador.

Como se aprecia en el cuadro 6, la década de los 90 se caracterizó por tener una balanza de bienes positiva, salvo en 1995 por causa del conflicto del Cenepa y en 1998 al estallar la crisis. Sin embargo, la cuenta corriente se mantuvo negativa durante casi todo el periodo.

Esto se debió al permanente valor negativo en la balanza de servicios y rentas, que a su vez obedece a la constante pérdida de recursos que provoca el pago de los intereses de la deuda externa.

Luego, en los años 1999 y 2000, se registraron valores positivos elevados en la cuenta corriente (942 millones de dólares y 928 millones de dólares respectivamente).

Este cambio de tendencia se explica gracias a dos factores. Primero, por los flujos positivos de la balanza comercial de esos años (1665 y 1458 millones), provocados en especial por la caída de las importaciones, que logran equilibrar la pérdida de recursos exigida por el pago de los intereses de la deuda.

Y segundo, por el acelerado crecimiento que las remesas tuvieron en ese periodo.

Así, la creciente ola migratoria transformó a la balanza de transferencias en un rubro determinante de la cuenta corriente, atenuando con ello el déficit de balanza de pagos.

Asimismo, debe destacarse que los recursos provenientes de las remesas en estos últimos años, fueron ampliamente superiores a los representados por la inversión extranjera, aún cuando ésta creció casi al doble entre el 2000 y el 2001 (de 720 millones de dólares a 1.330 millones de dólares) a causa de los recursos requeridos para la construcción del oleoducto de crudos pesados OCP.

Exportaciones y remesas

Otra forma de medir la importancia de las remesas en las cuentas externas es relacionándola con las exportaciones, de las que dependen los ingresos de gran parte de la población.

Por sus características estructurales, el Ecuador depende esencialmente de la exportación de productos primarios y entre ellos, los principales son petróleo, banano, café, cacao, camarón y atún; que corresponden a cerca del 70% del total de exportaciones: 74% en el 2000 y 68% en el 2001.

Como se aprecia en el cuadro 7, las remesas superan tanto las exportaciones de productos agropecuarios tradicionales como de productos industriales. Sin olvidar, como se

Cuadro 7

Ecuador: remesas de los emigrantes y exportaciones

en millones de dólares de 1992 hasta el 2001

Años	PIB	remesas de emigrantes	Exportaciones		
			Petroleras	Tradicionales	Industrializados
1992	12.430	149	1.345	1.438	374
1993	14.540	276	1.257	1.293	544
1994	16.880	346	1.305	1.848	684
1995	18.006	450	1.530	1.996	824
1996	19.157	553	1.749	2.012	1.063
1997	19.760	719	1.557	2.565	1.011
1998	19.710	902	923	2.177	1.004
1999	13.769	1.142	1.480	1.815	1.062
2000	13.649	1.364	2.442	1.302	1.229
2001	17.982	1.415	1.900	1.319	1.233

Fuente: Boletín mensual del 31 de marzo del 2002. Banco Central del Ecuador.

mencionó antes, que su dinámica de crecimiento en esta década ha sido muy superior a la del sector petrolero y a la del sector agropecuario.

Remesas, inflación y desempleo

Un hecho que ha estado presente como un fantasma detrás de todo el crecimiento del 2001 fue la inflación, a pesar de todas las promesas predolarización y prodolarización. En efecto, la inflación promedio se mantuvo en 40% durante el año, para declinar lentamente hasta 22.4% a diciembre del 2001. (Para marzo del 2002 se ubica en 13,3%)

Ante la amenaza de protestas sociales y en vista de que la inflación no se redujo según lo ofrecido con la dolarización, el gobierno procedió al congelamiento de las tarifas de electricidad y teléfonos, así como a suspender la eliminación del subsidio al gas.

Las remesas, por cierto, vía incremento de liquidez, generan presiones inflacionarias en los principales destinos como Cuenca, por ejemplo, que es la ciudad más cara del país, pero a su vez la de menor desempleo.

Esta persistencia de la inflación resulta preocupante cuando se habla de una economía dolarizada, que ha llegado a ser una de las más caras de América Latina. En efecto, la canasta familiar se incrementó de 270 a 313 dólares entre enero y diciembre del 2001, lo cual es

alarmante si se considera que el salario básico unificado está fijado en 128 dólares.

Finalmente, la convalecencia de la economía ecuatoriana vino acompañada de una sustantiva reducción de los índices de desempleo, que cayeron de un 16% a un 9%. Sin embargo, en la actualidad, casi el 80% de la población económicamente activa PEA está en situaciones laborales precarias o desempleada: el subempleo afecta a cerca de un 60% de la PEA, el desempleo abierto a un 9%. Y no hay que olvidar que la reducción del desempleo se debe por un lado a la emigración de una parte importante de la PEA y por otro lado, al paso del desempleo al subempleo de gran parte de la población activa.

Las remesas: ¿un sustituto del gasto social?

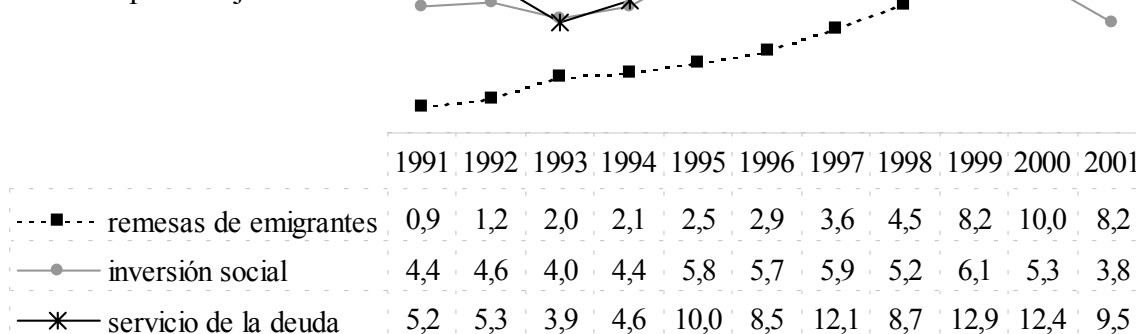
Durante las dos últimas décadas, la persistente aplicación por parte del Estado, de recetas neoliberales alentadas por el FMI, ha mostrado su incapacidad para solucionar los problemas económicos del país. Además, ha dado como resultado la continua disminución del gasto de inversión social, aparejada al incremento del servicio de la deuda.

En efecto, como puede apreciarse en el cuadro 8, el gasto social en la última década ha pasado del 4.4% del PIB en 1991 al 3.8% en 2001. Mientras tanto, el servicio de la deuda casi duplicó su participación en ese periodo al pasar de

Cuadro 8

Ecuador: remesas de emigrantes, inversión social y servicio de la deuda

en porcentajes del PIB



* Inversión social incluye: educación, cultura, salud, desarrollo comunal, desarrollo agropecuario.

Fuente: Boletín mensual del 31/marzo/2002. Banco Central del Ecuador.

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
remesas	109	149	276	346	450	553	719	902	1142	1364	1415
inversión social	513	567	551	737	1038	1099	1170	1040	853	717	685
servicio de la deuda	603	652	538	769	1806	1630	2392	1736	1788	1680	1688

5.2% al 9.5%. Esta disminución sostenida del gasto social es cómplice del ya mencionado aumento de la pobreza, así como del deterioro en la distribución del ingreso.

Al inicio se dijo que las remesas constituyen una válvula de escape a la crisis económica. Esta afirmación lleva implícita, la explicación del destino de las remesas.

Basándose en parámetros lógicos de movilidad social, puede afirmarse que los emigrantes envían las remesas hacia sectores de condición social similar.

De esto se deduce que los destinatarios de las remesas son asimismo sectores medios y bajos de la sociedad. Ahora

bien, como se ve en el cuadro 8, la participación de las remesas en el PIB ha pasado de un modesto 1% en 1991 al 8% en 2001, valor que corresponde al doble del gasto social del Estado y que es recibido por los familiares de los emigrantes de manera directa. Esos recursos dieron oxígeno a la economía, en especial a las provincias meridionales de la Sierra, como Azuay, Cañar y Loja, donde seis de cada 10 habitantes tienen familiares viviendo en el exterior. A esa zona fueron unos 650 millones de dólares de los más de 1.364 millones ingresados en el 2000.

Así, puede afirmarse que el efecto interno de las remesas es por un lado, “darle algo de cuerda y movilidad” al

Estado, permitiéndole reducir el gasto social y destinar más recursos al servicio de la deuda o a subsidiar la incapacidad de la banca, según sea la prioridad del momento. Y por otro lado, las remesas incrementan los ingresos de los sectores desfavorecidos, propiciando un aumento en los niveles de consumo.

En efecto, en el 2000 y el 2001, las remesas alcanzaron respectivamente un 16% y 11% del nivel de consumo de los hogares. El consumo, entre estos años, se incrementó en 3.7%.

Tales cifras permiten comprender que gracias a las remesas se ha reactivado el nivel de consumo, principal componente del PIB. El aporte de las remesas también se expresa en el crecimiento del sector comercial en 7.7% y de la construcción en 14.7% en los años mencionados.

Esta mirada global posibilita la comprensión de la importancia de las remesas en una economía tan frágil como la ecuatoriana, que intenta superar la crisis. Sin embargo, para entender el papel de las remesas y su antecedente humano, la emigración, en el desenvolvimiento actual de la economía debe partirse de un análisis mucho más específico y pormenorizado, que se lo irá desplegando en las siguientes “cartillas sobre migración”. Aún más cuando ciertos grupos en la sociedad esgrimen a diestra y siniestra la idea de una reactivación económica sustentada en los indicadores económicos del 2001.

III. El papel de las remesas en la reactivación económica del Ecuador

Luego de la crisis de 1999 y la consecuente caída de la producción nacional, los indicadores económicos del país retomaron una senda favorable, colocando en el 2001 al Ecuador a la cabeza de América Latina en cuanto a crecimiento económico. Sin embargo, no hay que precipitar juicios al respecto del estado actual de la economía ecuatoriana sin antes analizar la fragilidad de los mencionados indicadores.

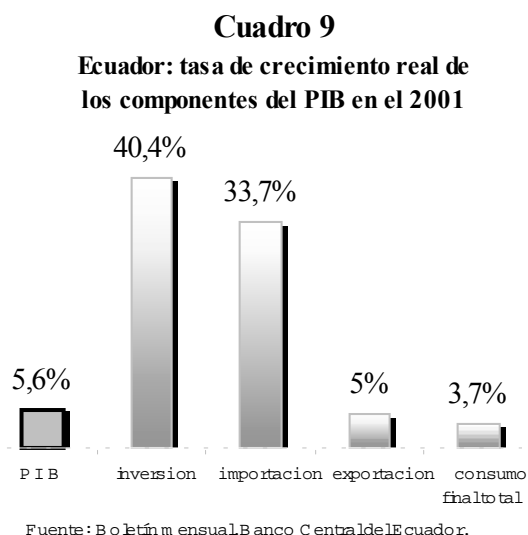
Según cifras oficiales, el crecimiento de la economía, es decir de la producción de bienes finales y de la generación de ingresos en el 2001 alcanzó el 5.6%. Así, se tiene que el PIB en el 2001 llegó a 17.982 millones de dólares luego de la caída de 1999 y del 2000. Si bien la recuperación parece asombrosa, no debe olvidarse que esta cifra es todavía inferior al monto alcanzado antes de la crisis en 1998, de 19.710 millones de dólares.

Igualmente, según datos del Banco Central, la demanda interna (que comprende bienes y servicios de

CARTILLAS SOBRE MIGRACIÓN

consumo e inversión esencialmente), del 2000 al 2001 creció en 9%. Esta cifra es alentadora a simple vista, sin embargo debe considerarse que el incremento del PIB (es decir la oferta interna) fue inferior. Así, la brecha entre la oferta interna y la demanda interna fue cubierta con un incremento excesivo de las importaciones en 33,7%.

Analizando la composición del PIB, puede apreciarse en el cuadro 9 que el componente más dinámico de la economía fue la inversión, que creció a un ritmo de 40,4%. Esto podría llevar a sobrestimar el crecimiento económico a partir del criterio de que un incremento de inversión tan elevado provocaría un dinamismo creciente de la economía acelerando la producción y por cierto la generación del ingreso y del empleo.



Sin embargo, debe considerarse que gran parte de ese incremento se debe a la construcción del oleoducto de crudos pesados OCP (lo que indica que la inversión está muy poco diversificada)

y a los recursos provenientes de las remesas de los emigrantes. Además, debe tenerse en cuenta que a pesar de su dinamismo, la inversión corresponde sólo al 16% del PIB. Esto la deja en un papel secundario frente al consumo y las exportaciones que representan el 69% y 35% del PIB del 2001, respectivamente.

En ese mismo año, las exportaciones se redujeron en más del 6%, principalmente debido al descenso de las exportaciones petroleras de 2400 millones en el 2000, a 1900 millones en el 2001. Esta caída de las exportaciones petroleras se explica por la inestabilidad internacional provocada con los atentados terroristas a Nueva York. Y la debilidad de las exportaciones petroleras se ahondó por la dolarización.

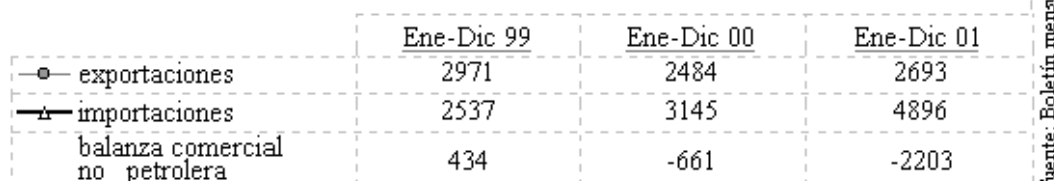
Por su parte, el incremento de las importaciones se explica, tanto por el deprimido aparato productivo del país, como por la construcción del nuevo oleoducto. Tal incremento se expresa en el aumento de la importación de bienes de capital en 73,8%, de materias primas 19,4%; y de los materiales de construcción en un 100%. Asimismo, el impulso registrado en el consumo repercutió en un aumento de las importaciones de bienes de consumo en 72,1%.

Esta evolución de la economía explica el amplio déficit de balanza comercial en el 2001, que alcanzó 387 millones de dólares (2,2% del PIB), y que es la mejor prueba de lo inestable de esta recuperación. El referido déficit se

Cuadro 10

Ecuador: exportaciones e importaciones no petroleras

En millones de dólares FOB
1999 - 2001



Fuente: Boletín mensual, Banco Central del Ecuador.

presenta aún más grave si se lo considera en términos no petroleros, como indica el cuadro 10.

La extrema fragilidad de la reactivación económica se vuelve aún más evidente si se considera el pago de la deuda externa. Misma que habría alcanzado a finales del 2001 los 14 051 millones de dólares, casi el 80% del producto interno bruto.

Esta situación está asfixiando a la economía ecuatoriana y limita las perspectivas para una recuperación económica sostenida. Más aún si ya se anticipa que el déficit comercial en el año 2002 estará entre 1.200 y 1.600 millones de dólares, con un déficit en la cuenta corriente de hasta 1.800

millones. A este respecto, como se analizó, las remesas han constituido un importante aporte para la economía.

Puede verse entonces, que la reactivación económica tiene más de un talón de Aquiles. La economía en gran parte ha sido sostenida por el importante flujo de remesas de los últimos años. Sin embargo, muchos de los problemas tratados se podrían agravar si los flujos de remesas, tarde o temprano dejan de crecer o incluso declinan.

¡Ni la reactivación es una certeza, ni las remesas una panacea!

Para esta publicación se contó con el apoyo de:
Colectivo Ioé, España
Centro de Investigaciones CIUDAD, Ecuador
INTERMÓN – OXFAM, Ecuador

Redacción:
David Villamar
Alberto Acosta

Elaboración estadística y diagramación:
Susana López Olivares

Coordinación de las Cartillas:
Alberto Acosta, ILDIS